

Soy Astoreca: Programa de fortalezas del carácter

Soy Astoreca

El programa de fortalezas del carácter “Soy Astoreca” surge en 2017 a partir de ciertas necesidades y nuevos desafíos detectados en los colegios Astoreca, que también están presentes en otros establecimientos del país, como:

- Educar el área socio-emocional de los estudiantes: existe evidencia creciente de la importancia de los factores no cognitivos (fortalezas del carácter) en la vida laboral, en las relaciones interpersonales, en la participación ciudadana, en el bienestar personal, entre otras. Sin embargo, los colegios suelen tener más herramientas para gestionar los aprendizajes académicos que los aspectos socio-emocionales
- Promover el sentido de pertenencia: existe evidencia sólida de que el espíritu de colegio y el sentido de pertenencia a la institución influye positivamente en el aprendizaje y en la convivencia escolar. Sin embargo, la mayoría de los colegios no gestiona este aspecto y los alumnos presentan un desarraigo marcado respecto de su comunidad escolar, en desmedro de su formación
- Gestionar la cultura escolar: sabemos que los colegios que operan con culturas escolares bien dirigidas generan un entorno que favorece el desarrollo y formación personal de los alumnos. En Chile existen pocas instituciones que sepan gestionar efectivamente la cultura escolar
- Promover el trabajo colaborativo y cohesionado por parte de los equipos: un trabajo en torno a metas comunes es clave para lograr los propósitos de la educación. Esto supone para los colegios el desafío de transmitir a todos sus profesores, incluyendo a los que se integran cada año, las creencias, valores y objetivos de la institución. En Chile, no está instalada la práctica de hacer buenos programas de inducción y de reforzamiento del ideario de la organización.

Luego de este diagnóstico, se hizo necesario pensar en una forma de plasmar los distintos objetivos en el proyecto educativo de los colegios. Fue así como tomó relevancia en la investigación la línea de la psicología positiva y los programas de fortalezas del carácter.

Descripción del programa

El programa Soy Astoreca es una estrategia coordinada entre los distintos estamentos de los colegios Astoreca para generar una cultura escolar que fomente el desarrollo de 9 fortalezas del carácter.

El “carácter” de una persona es la manera habitual de reaccionar y actuar frente a las circunstancias, es algo estable en el tiempo. Por su parte, las “fortalezas del carácter” se definen como cualidades positivas que se manifiestan en pensamientos, sentimientos y comportamientos. Una fortaleza del carácter es una disposición estable a actuar, desear y sentir que involucra ejercer una opción por un valor o virtud.

Existe evidencia consistente de que las fortalezas del carácter tienen un impacto relevante en la capacidad de los estudiantes para alcanzar su bienestar personal, cumplir sus sueños y contribuir a la sociedad. La evidencia también señala que las fortalezas del carácter son educables y que, por lo tanto, es posible que los alumnos, profesores, asistentes de la educación y directivos las desarrollen si se les ofrecen oportunidades de aprendizaje adecuadas.

El programa Soy Astoreca se hace cargo de esta evidencia y se propone generar una cultura escolar que promueva las fortalezas del carácter.

Son varios los psicólogos e investigadores que han intentado formular un programa de fortalezas del carácter. Frente a esta variedad de propuestas, se seleccionaron las 9 fortalezas que mejor responden a las necesidades y lineamientos de los colegios Astoreca.

Estas 9 fortalezas cumplen con los siguientes criterios:

- Son universalmente valoradas
- Son actuales ya que responden a aspectos que se requiere reforzar en la formación de los alumnos en el siglo XXI
- Son intuitivas y de fácil comprensión
- Son aplicables a toda la comunidad educativa
- Están alineadas con el proyecto educativo de la Fundación Astoreca

Las fortalezas del carácter seleccionadas para el programa Soy Astoreca son:

1. Fortalezas en relación a los demás: ser respetuoso, ser amable y ser correcto
2. Fortalezas en relación a uno mismo: tener propósito, ser responsable y tener afán de superación
3. Fortalezas en relación al mundo: ser entusiasta, ser constructivo y hacer las cosas bien

Implementación

El programa está dirigido principalmente a los alumnos de los colegios Astoreca, sin embargo, las fortalezas elegidas son universales y también interpelan a los directivos, docentes y administrativos de la organización.

Dado que el programa apela a toda la comunidad y que promueve un foco y un lenguaje común, también tiene por objetivo reforzar el sentido de identidad y pertenencia al proyecto de la Fundación Astoreca.

¿Quiénes son los responsables de llevarlo a cabo?

El líder principal es el director del colegio, pero en su implementación el programa involucra a toda la comunidad, incluyendo a coordinadores, profesores jefes, docentes, asistentes de la educación, administrativos, padres, apoderados y alumnos.

Los líderes ejecutivos del programa son los coordinadores de formación, encargados de convivencia, de prevención de conductas de riesgo y de orientación vocacional.

El equipo coordinador (líderes) está dedicado a identificar y sistematizar recursos útiles para el programa, los cuales son compartidos en el sitio web www.soyastoreca.cl. Parte importante de los recursos son creados por los profesores y los equipos directivos de los distintos colegios de la Fundación Astoreca. También se incorporan las actividades generadas por los alumnos y los apoderados. Con esta metodología se aprovecha la creatividad de toda la comunidad y se procura que todas las actividades sean viables, concretas y replicables.

¿Este programa es de uso exclusivo de los colegios Astoreca?

Las fortalezas del carácter seleccionadas y la metodología son aplicables a cualquier establecimiento educacional. Sin embargo, es probable que los colegios quieran integrar otras fortalezas o darles otros énfasis según sus propios proyectos educativos. La filosofía subyacente es traspasable de una organización a otra y los recursos probablemente requieran adaptaciones para lo cual ofrecemos, en la mayoría de los casos versiones modificables. Agradecemos sí, citar debidamente las fuentes.

¿Cómo se educan las fortalezas del carácter?

Las fortalezas del carácter son hábitos, maneras estables de reaccionar y por lo mismo están fuertemente arraigadas en las personas. Esto implica que son aprendizajes profundos que no se adquieren de forma simple, si no que se aprenden mediante múltiples experiencias y vías diversas.

En un programa de formación del carácter todas estas vías de aprendizaje deben ser activadas. Los principales canales para desarrollar las fortalezas del carácter de los alumnos son la cultura escolar y la instrucción directa.

Desarrollo del programa mediante la cultura escolar

La cultura escolar es el conjunto de creencias, valores, sentimientos y modos de actuar compartidos por la organización educativa, que se traducen en mensajes explícitos e implícitos sobre lo esperado y lo desincentivado en una institución. Es lo que comunica toda la organización.

Los seres humanos tenemos la habilidad para detectar esos mensajes y adecuar nuestros comportamientos a ellos. Si la institución en su conjunto transmite la importancia de determinadas fortalezas del carácter, los miembros de la comunidad escolar las asimilarán y actuarán de acuerdo a ellas.

Los elementos de la cultura escolar que deben gestionarse para que la cultura fomente las fortalezas del carácter son:

1. Lenguaje

Etiquetar con un nombre las fortalezas del carácter que se busca enseñar para fijarlas en la memoria y poder referirse a ellas con el mismo referente.

Intencionar las palabras, conceptos, citas y lemas que predominen en el discurso para que apunten al desarrollo de las fortalezas.

2. Creencias y supuestos compartidos

Conversar acerca de la importancia de cada fortaleza, qué beneficios trae a los alumnos y la sociedad en general, cuáles son sus fundamentos, cómo se desarrollan y cuáles son nuestras expectativas de los alumnos.

Desentrañar las creencias compartidas, clarificarlas y encauzarlas para que apunten al desarrollo positivo de los alumnos.

3. Relatos institucionales

Revisar lo que decimos y contamos de nuestra institución para asegurarnos de transmitir mensajes acordes a las fortalezas que queremos promover. Por ejemplo, “en este colegio siempre se han hecho las cosas bien”.

4. Organización del ambiente

Asegurar que la arquitectura, el aseo y el ornato sean coherentes con las fortalezas propuestas. Por ejemplo, qué nos dicen los murales acerca del entusiasmo y el optimismo en el colegio.

5. Reglas y procedimientos

Generar normas y procedimientos que transmitan las prioridades del colegio y que formen hábitos alineados a las fortalezas del carácter.

6. Reconocimientos y sanciones

Asegurar que lo que se está premiando o sancionando, tanto explícita como implícitamente, apunte al desarrollo de las fortalezas del carácter de los estudiantes.

7. Modelos y héroes

Lograr que todos los adultos y líderes del colegio encarnen las fortalezas para que sean modelos positivos a imitar,

Presentar modelos para ser imitados.

Levantar figuras emblemáticas de la institución que se destaquen en alguna fortaleza para que sirvan de ideal tanto para los alumnos como para los adultos.

8. Ritos, celebraciones y tradiciones

Instalar ritos, es decir, procesos o rutinas que tengan un significado profundo para los miembros del colegio y que refuercen la importancia de las fortalezas del carácter.

Alinear las celebraciones del colegio a las fortalezas que se quiere promover.

Forjar tradiciones, esto es, eventos significativos cargados de historia y significado que se repiten anualmente y sean coherentes con las fortalezas.

9. Campañas y acciones

Seleccionar campañas y acciones que permitan a los alumnos practicar las fortalezas.

10. Metodología pedagógica

Equilibrar las metodologías para dar espacio al desarrollo de las distintas fortalezas del carácter. Por ejemplo, seleccionar métodos que ayuden a crear entusiasmo y motivación así como rigor y el trabajo bien hecho.

Por ejemplo, conectar los contenidos de las asignaturas con el mundo real para generar propósito, exigir trabajos bien hechos, incorporar elementos para generar entusiasmo en las planificaciones de clases, dar espacios para la iniciativa de los alumnos durante las clases, permitiendo que sean constructivos.

Desarrollo del programa mediante la instrucción formal

La instrucción es el proceso de enseñanza directa que se realiza en un colegio. La instrucción tiene un rol en la formación del carácter mediante la enseñanza explícita de las fortalezas, su vinculación con valores universales y la oportunidad de aprender estrategias para ponerlas en práctica. Las instancias privilegiadas para esto son:

Hora de orientación

Presentar las fortalezas, explicitando en qué consisten y cómo se llevan a la práctica.

Ofrecer oportunidades para que los niños profundicen su conocimiento de sí mismos y puedan reconocer sus avances y oportunidades de crecimiento en relación con las fortalezas.

Consejo de curso

Dar oportunidades para reflexionar a partir de sus propias experiencias y las de otros. Dar espacios para generar iniciativas que les permita poner en práctica las distintas fortalezas.

Clases de Religión y actividades pastorales

Conectar las fortalezas con los valores que enseña la religión, de manera que los niños logren relacionar su experiencia religiosa con su formación personal.

Ofrecer oportunidades para realizar actividades que les permitan poner en práctica las fortalezas.

Asignaturas en ciertos contenidos y habilidades

Aprovechar los contenidos de cada asignatura como material para reflexionar en torno a las fortalezas. Por ejemplo, presentar modelos inspiradores o generar debates en torno a hechos históricos.

Ofrecer oportunidades para practicar las fortalezas en relación a los contenidos específicos de cada asignatura. Por ejemplo, en ciencias practicar el ser recto al enfatizar la importancia de no alterar los resultados de un experimento; en educación física enseñar el rol que tiene el ejercicio y el buen dormir para mantener el entusiasmo.